

El joven rico. Peligro de las riquezas. Recompensa prometida al desprendimiento.

En esta clase revisaremos tres pasajes del Evangelio porque están relacionados entre sí. Nos hacen ver de qué nos debemos desprender para poder entrar al Reino de Dios. Los tres aparecen en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 10, 17-31;

El joven rico

En la mayoría de las Biblias, este pasaje aparece con el título «El joven rico» ¿de dónde salió ese título? Mc se refiere a él como «uno» y Lucas dice que era «uno de los principales» lo cuál haría pensar que no sólo no era joven, sino de edad, pues normalmente eran los ancianos los que ocupaban puestos importantes. Es Mateo quien se refiere a él como joven, y de ahí que en las Biblias se acostumbre dar a este pasaje el título de: «el joven rico.»

10. 17 SE PONÍA YA EN CAMINO CUANDO UNO CORRIÓ A SU ENCUENTRO Y ARRODILLÁNDOSE ANTE ÉL, LE PREGUNTÓ:

en camino

Jesús va dirigiéndose ya hacia Jerusalén.

Se suele hablar del «joven rico» pero el Evangelio de Marcos no dice que fuera un joven, sino simplemente «uno» alguien.

arrodillándose ante Él

Su gesto implica una especial reverencia hacia Jesús. Quizá ha oído hablar de Él, o lo ha visto realizar milagros, y confía que en Jesús podrá encontrar la respuesta que busca.

REFLEXIONA:

En este hombre anónimo podemos reflejarnos todos, identificarnos con su prisa de acercarse a Jesús, postrarse ante Él y hacerle una pregunta fundamental.

«MAESTRO BUENO, ¿QUÉ HE DE HACER PARA TENER EN HERENCIA VIDA ETERNA?»

En tiempos de Jesús, había que cumplir cientos mandamientos y prohibiciones, así que no era raro que alguien se preguntara cuál de todos debía cumplir para salvarse, qué era lo que debía hacer.

REFLEXIONA:

La pregunta que plantea este joven es importantísima, y desgraciadamente hoy en día hay mucha gente que no se la plantea. Vive como si sólo existiera esta vida y no se pregunta qué hay después.

10, 18 JESÚS LE DIJO: «¿POR QUÉ ME LLAMAS BUENO? NADIE ES BUENO SINO SÓLO DIOS.

La Sagrada Escritura se refiere a Dios como Bueno (ver, por ejemplo, Sal 118, 1).

Jesús no está negando Su divinidad. Pero en este punto no desea darla a conocer (recordemos que ya se ha mencionado durante el curso el llamado «secreto mesiánico» que Jesús quiere conservar en secreto que Él es el Mesías, porque la gente todavía no está lista para comprender qué clase de Mesías es Él, la gente espera un Mesías político).

Jesús no quiere que ese joven, que lo considera simplemente un hombre, le dé un título que corresponde a Dios.

10, 19 YA SABES LOS MANDAMIENTOS: NO MATES, NO COMETAS ADULTERIO, NO ROBES, NO LEVANTES FALSO TESTIMONIO, NO SEAS INJUSTO, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.ø

De la lista de mandamientos, Jesús elige mencionarle los que tienen que ver con las relaciones personales, y sobre todo, los que más necesita cumplir alguien que posee muchos bienes y por ello se ve tentado a cometer faltas y abusos contra otros y contra su propia familia.

Ver Ex 20, 12-17; Dt 5, 16-20).

La petición de «no seas injusto» equivale a «no estafarás» y remite a Dt 24, 14-15; Lev 19, 13;

1, 2 ÉL, ENTONCES, LE DIJO: «MAESTRO, TODO ESTO LO HE GUARDADO DESDE MI JUVENTUD.ø

Hace una afirmación sorprendente: que ha cumplido esos mandamientos que Jesús le ha señalado. Ello significa que es un hombre justo y honrado.

øLa respuesta del joven no procede de un ánimo pretencioso, sino de un corazón sincero.

Aunque cree haber cumplido siempre todos los preceptos mencionados por Jesús y ser, por lo mismo, un «justo» no se siente satisfecho. Su gran celo religioso y sinceridad le ganan la especial simpatía de Jesúsø (Schmid,).

REFLEXIONA:

El hombre ha cumplido muchos mandamientos, y probablemente está dispuesto a cumplir muchos más. Quiere saber qué más quiere hacer. Pero Jesús no le va a pedir que añada más cosas a su larga lista de cosas que cumple, le va a pedir más bien que reste cosas...

10. 21 JESÚS, FIJANDO EN ÉL SU MIRADA, LE AMÓ

San Marcos, que suele registrar ciertos gestos o actitudes significativas de Jesús, como en los versículos anteriores, cuando mencionó que Jesús abrazaba a los niños, ahora nos hace notar que Jesús le dirigió a este hombre una mirada llena de amor.

REFLEXIONA:

Jesús lo miró y lo amó. No podemos siquiera imaginar el amor con que iba cargada esa mirada que le dirigió justo antes de pedirle algo muy difícil. Fue una mirada destinada a no ser olvidada, una mirada que quería penetrar hasta lo más hondo del corazón de este hombre, para moverlo, para conmoverlo. Si se me permite la comparación, fue una especie de medicina de «liberación prolongada» recetada con anticipación, en busca de que siguiera haciendo efecto un largo tiempo, sobre todo cuando este hombre más lo necesitara, cuando estuviera en riesgo de fijarse de olvidarla y dejar de anhelar la vida eterna...

Y LE DIJO: ¿UNA COSA TE FALTA: ANDA, CUANTO TIENES VÉNDELO Y DÁSELO A LOS POBRES Y TENDRÁS UN TESORO EN EL CIELO;

En vista de que el hombre no se conforma con la primera respuesta de Jesús, aparentemente está dispuesto a dar más, quiere alcanzar una mayor perfección, Jesús le propone algo más exigente que lo que le dijo al principio.

una cosa te falta

Si el joven pensó que Jesús mencionaría algo que le faltaba cumplir, otro precepto que añadir a todos los que desde joven observaba, se equivocó. Jesús no le va a pedir sumar sino restar...

Para seguir a Jesús hay que dejar atrás todo lastre, todo lo que impida seguirlo ligeros por el camino.

cuanto tienes, véndelo y dáselo a los pobres

•No basta con dejar los bienes, hay que dárselos a los pobres; se trata de un desprendimiento que facilite vivir como hermanos.ö (Maggioni)

•Según doctrina judía, dar limosna significa agenciarse un tesoro en el cielo. El hombre piadoso debe hacerlo durante toda su vida, para lo cual, la condición previa es la posesión de riquezas. (Schmid, P. 278)

La legislación rabínica permitía dar a los pobres hasta la quinta parte de la propiedad. Así, se aseguraba una riqueza que permitiera seguir dando limosna. (Lane).

y tendrás un tesoro

A un joven que por lo visto aprecia sobremanera la riqueza, Jesús le dice algo destinado a tocar su corazón: podrá obtener un tesoro.

REFLEXIONA:

Jesús intenta atraer a este nuevo discípulo, dándole en su «pata de palo» por así decirlo. Es como si le planteara: ¿te gustan las riquezas? Bueno, pues si renuncias a ellas, no te preocupes porque vas a ganar un verdadero tesoro, te enriquecerás como nunca habías imaginado.ø Claro, Jesús no está refiriéndose a un tesoro de bienes materiales, efímeros, sino de lo que hace a alguien rico a los ojos de Dios: el amor, la generosidad, ser pobre de corazón.

REFLEXIONA:

El joven rico. •estaba preparado para hacer las cuentas al detalle con un Dios contable que, después de haber comprobado todas las cifras, entrega certificados de buena conducta.

En cambio, se ha encontrado con un Dios que es Amor, con un Dios que es un obstinado inquietador...que viene a trastornar nuestros proyectos, a suspender nuestros programas, a descomponer nuestros planes, a tirar por tierra nuestros arreglos, a cambiar nuestros rumbos cansinos.

...El gran inquietador invita, precisamente, a no contentarse, a no acomodarse, a preferir algo distinto, algo más, algo mejor, en suma, a ir más allá, más allá de nuestros planes, de nuestros horizontes, de nuestros sueños, de nuestra pusilanimidad, de nuestras aspiraciones y exigencias y miedos.

Todos los días debemos responder a esta llamada de Dios, aceptar ser inquietados más todavía.

Todos los días se presenta como gran perturbador, y respondo en la medida en que cada día acepto dejarme inquietar, y esto, hasta el último instante de mi vida... (Pronzato)

REFLEXIONA:

“No todos tienen que dejar su hacienda, como no todos deben dar su vida por Jesús y por el Evangelio; pero todos deben escuchar la llamada del Señor, que presiona al máximo, y a cada uno de distinta forma.” (Schnackenburg).

REFLEXIONA:

En los Evangelios encontramos personas que seguían a Jesús y conservaban cosas. Por ejemplo, Pedro, que conservó su barca, las mujeres que servían a Jesús y a Sus discípulos con sus bienes. Jesús no está en contra de tener, sino de apegarse a lo que se tiene.

LUEGO , VEN Y SÍGUEME.ø

Jesús lo invitó a seguirlo, a unirse al grupo de discípulos y gente que lo seguía.

REFLEXIONA:

Jesús le hace cuatro propuestas:

Anda, es decir, no te conformes con lo que ya haces, avanza.

Vende, es decir, desapégate de las cosas, no les des el corazón.

Da, es decir, ama con obras, ten caridad, solidaridad.

Ven y sígueme, es decir, hazte discípulo, mantente siempre cerca de Jesús, camina sobre Sus huellas, imita Sus gestos de amor, perdón, comprensión, compasión, ayuda a los necesitados.

REFLEXIONA:

Jesús ha pronunciado antes esta invitación, cuando llamó a Sus primeros apóstoles. Ellos la recibieron cuando menos la esperaban, y supieron responder de inmediato a ella: *“al instante, dejando las redes, lo siguieron”* (ver Mc 1, 18). Cabría esperar la misma reacción de este hombre que a diferencia de los apóstoles, está buscando, está preguntando, anhela alcanzar la vida eterna y sabe que Jesús puede ayudarle a alcanzarla.

10, 22 PERO ÉL, ABATIDO POR ESTAS PALABRAS, SE MARCHÓ ENTRISTECIDO, PORQUE TENÍA MUCHOS BIENES.

Jesús pidió a este hombre lo que más le costaba dar.

REFLEXIONA:

Queda al descubierto que se pueden cumplir todos los mandamientos, y sin embargo no tener un corazón realmente abierto a la gracia de Dios.

El Señor nos pide vaciarnos de todo lo que nos impide llenarnos de Él.

REFLEXIONA:

Se suele dar por hecho que este joven se marchó y nunca regresó. Pero no estoy de acuerdo.

Hay tres consideraciones que permiten pensar que volvió:

1. En primer lugar, era alguien en búsqueda, no era un conformista. A pesar de que tenía muchos bienes, no se sentía satisfecho, no se quedó apoltronado gozándose en sus riquezas, sino que corrió, literalmente, corrió, a encontrarse con Jesús. Eso significa que tiene un hondo anhelo de alcanzar la vida eterna. No se va a quedar tranquilo fingiendo que no sabe lo que debe hacer.

2. En segundo lugar, y esto es lo más importante, sin duda alguna nunca pudo olvidar la mirada de amor que Jesús le dirigió, ¿cómo resistirse a ella? Si Jesús lo hubiera regañado, se hubiera ido justificado, ¿quién quiere dejarlo todo para seguir a un rabino enojón? Pero Jesús lo desarmó

mirándolo con amor. Una mirada que no podrá olvidar. De seguro llegó un día en que tuvo que decir, como el profeta Jeremías: *¿Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir?* (Jer 19, 7)

3. El hecho de que se fuera entristecido porque tenía muchos bienes, no necesariamente significa que decidió conservarlos. Tal vez se fue entristecido porque le daba pena deshacerse de ellos, pero eso era lo que pensaba hacer. ¿No te ha sucedido que un día en que se realiza un acopio para ayudar a damnificados, buscas entre tu ropa, artículos, enseres del hogar, etc. algo que donar, y cuando ya lo tienes en la mano, te surgen dudas, piensas: ¿no, mejor no doy esto, todavía me gusta o ¿qué tal si lo necesito?, o ¿me lo dio tal persona a la que aprecio mucho? Nos apegamos a las cosas, nos cuesta desprendernos de ellas. Quizá eso fue lo que le sucedió a ese hombre rico. Se fue pensando en todo lo que iba a tener que dejar, su casa, sus comodidades, las cosas que usaba y que le gustaban; pero cabe pensar que al llegar a su casa, con todo y el dolor de corazón, se deshizo de todo.

Peligro de las riquezas

10, 23 JESÚS, MIRANDO A SU ALREDEDOR, DICE A SUS DISCÍPULOS: ¿QUÉ DIFÍCIL ES QUE LOS QUE TIENEN RIQUEZAS ENTREN EN EL REINO DE DIOS!ø

mirando a Su alrededor

Nuevamente hace notar Marcos la mirada de Jesús. No la describe, pero cabe pensar que era penetrante, como sondeando en su interior, pero también cargada de amor.

En las Sagradas Escrituras ya se advertía acerca de los peligros de la riqueza (ver Sal 62, 11; Eclo 31, 1-11).

REFLEXIONA:

Jesús, que conoce lo que hay en el interior del ser humano, y la facilidad con que éste se apega al mundo y a los bienes materiales, hace notar que a quienes poseen riquezas les será difícil entrar al Reino de Dios. Ello no significa que Jesús esté contra los ricos, como algunos grupos políticos interpretan, manipulando el Evangelio a su conveniencia. Simplemente significa que Jesús advierte que los ricos enfrentarán dificultades en tres aspectos:

1. Sus riquezas los pueden hacer creer equivocadamente que son autosuficientes y que no necesitan a Dios.
2. Sus riquezas pueden darles la falsa impresión de que son superiores a los demás, y tratarlos con desprecio, con falta de caridad. Abusar de los pobres, cometer injusticias.
3. Sus riquezas pueden metérseles al corazón, pueden apegarse demasiado a ellas, y entonces les costará mucho más trabajo que a otros, deshacerse de todo lo que les sobra, para entrar al Reino.

10, 24 LOS DISCÍPULOS QUEDARON SORPRENDIDOS AL OÍRLE ESTAS PALABRAS.

En el judaísmo, la riqueza era considerada una muestra del favor de Dios, una gran bendición (ver Deut 28, 1-14; Sal 128). Si alguien era próspero, se daba por sentado que era un hombre justo, bueno, cumplidor de la Ley, al que Dios premiaba dándole abundancia de bienes. Las palabras de Jesús contradicen completamente esa mentalidad. Ahora resulta que la riqueza no sólo no es en sí misma una bendición, sino que puede convertirse incluso en maldición si provoca que la persona rica pierda la salvación.

MAS JESÚS, TOMANDO DE NUEVO LA PALABRA, LES DIJO: ¿HIJOS, QUÉ DIFÍCIL ES ENTRAR EN EL REINO DE DIOS! 10, 25 ES MÁS FÁCIL QUE UN CAMELLO PASE POR EL OJO DE LA AGUJA, QUE EL QUE UN RICO ENTRE EN EL REINO DE DIOS.ø

Hijos

No está usando esa expresión que solemos usar en México para expresar asombro, ¿Hijos!ø o ¿híjole!ø sino que se está dirigiendo a ellos con ternura paternal.

Jesús plantea un ejemplo extremo para que Sus discípulos capten la gravedad del caso.

Algunos especulan si se trata de una hipérbole (una figura del lenguaje que expresa una verdad empleando una exageración), o si realmente se refería a un lugar rocoso llamado «ojo de la aguja» a través del cual los camellos podían pasar con gran dificultad. En todo caso, lo que está diciendo es que a quienes poseen riquezas les es difícil entrar en el Reino de Dios.

REFLEXIONA:

Decía Chesterton que para que este pasaje sea tranquilizador, algunos quisieran pedir ayuda a los industriales, para que fabriquen una aguja gigante, y a los zóoólogos, para que produzcan una raza de camellos enanos que quepan por el ojo de la súper aguja. Tarea imposible. Así que no queda más remedio que tomar en serio la advertencia de Jesús y examinarnos seriamente. ¿Cómo andamos en términos de apego a nuestros bienes materiales?, ¿de qué somos ricos?, ¿en qué tesoros ponemos el corazón?

10, 26 PERO ELLOS SE ASOMBRABAN AÚN MÁS Y SE DECÍAN UNOS A OTROS. ¿Y ¿QUIÉN SE PODRÁ SALVAR?ø

Los discípulos se desconciertan por completo, ya no saben quién podrá salvarse, si a quienes ellos creían que tenían asegurada su salvación, resulta que les será muy difícil salvarse.

REFLEXIONA:

La salvación es algo por lo que hay que luchar por alcanzar todos los días.

Eso no significa que nos «ganemos» la salvación con buenas obras, no. La salvación es un don de Dios, es algo que nos regaló Cristo en la cruz, un regalo tan grande que nada que pudiéramos hacer podría merecérselo. Nos lo ofrece gratuitamente, por amor a nosotros.

Pero eso no significa que, como equivocadamente creen algunos hermanos separados, que «si aceptas a Jesús como tu salvador, serás salvo» y que de ahí en adelante, pase lo que pase, hagas lo que hagas, no podrás perder la salvación. Eso es falso. San Pablo dice que hemos de trabajar por nuestra salvación con temor y temblor (ver Flp 2, 12), esforzarnos por amar, comprender, ayudar, perdonar a los demás, para que se vea que aceptamos la salvación que Jesús nos ha ofrecido.

La pregunta de los apóstoles muestra que también ellos se dan cuenta de que nadie puede asegurar que ya tiene la salvación.

10, 27 JESÚS, MIRÁNDOLOS FIJAMENTE, DICE: «PARA LOS HOMBRES, IMPOSIBLE, PERO NO PARA DIOS, PORQUE TODO ES POSIBLE PARA DIOS.ø

También para ellos hay, de parte de Jesús, una mirada que, aunque Marcos no lo menciona, seguramente fue de amor, y sobre todo de esperanza. Les devolvió la esperanza en la salvación.

Al fin de cuentas todo depende de Dios, que hace posible lo que es imposible para el hombre (ver Lc 1, 37). La preocupación que el hombre tiene por la salvación, desemboca en la total dependencia de la gracia de Dios. (Gnilka).

Recompensa prometida al desprendimiento

10, 28 PEDRO SE PUSO A DECIRLE: ¿YA LO VES, NOSOTROS LO HEMOS DEJADO TODO Y TE HEMOS SEGUIDO.ø

Pedro no resiste la tentación de cantarle a Jesús todo lo que dejaron para seguirlo.

REFLEXIONA:

En la vida espiritual hay algo que se llama *pureza de intención* ¿En qué consiste? En hacer las cosas por amor a Dios y con recta intención, no para ver qué sacamos.

Pedro le presume a Jesús lo que ha hecho por Él, con intención de obtener algún favor, algún beneficio. Le está fallando la recta intención. Hemos de hacerlo todo por amor al Señor, para darle gusto, para gloria Suya, bien nuestro y de nuestros hermanos.

Es facilísimo que nos engañemos a nosotros mismos, que pensemos que estamos haciendo las cosas con buena intención y que no sea así, que en realidad estemos buscando nuestro beneficio.

Por ello hemos de pedir constantemente a Dios que purifique nuestra intención.

Ahora bien, cabe decir que no todo lo que se hace con tal de obtener algo, sea malo o tenga una torcida intención. Finalmente, todos esperamos llegar al cielo, así que lo hacemos todo con esa meta.

Llevar una vida moral, practicar nuestra fe, realizar obras de misericordia, son todos medios por los cuales esperamos obtener una recompensa. ¿Cuál es entonces la diferencia? La diferencia está en el amor. Hay que hacerlo todo por amor a Dios, para darle gloria Suya, y para nuestra salvación y la de los demás. No por vanidad o para obtener fama, poder, riquezas o bienes y privilegios en este mundo.

10, 29 JESÚS DIJO: ¿YO OS ASEGURO: NADIE QUE HAYA DEJADO CASA, HERMANOS, HERMANAS, MADRE, PADRE, HIJOS O HACIENDA POR MÍ Y POR EL EVANGELIO, 10, 30 QUEDARÁ SIN RECIBIR EL CIENTO POR UNO: AHORA AL PRESENTE, CASAS, HERMANOS, HERMANAS, MADRES, HIJOS Y HACIENDA, CON PERSECUCIONES; Y EN EL MUNDO VENIDERO, VIDA ETERNA.

dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda

Cabe hacer notar que Jesús no exige que alguien abandone su situación de estado para seguirlo; quien, por ejemplo, es casado y con hijos, tiene, como primera obligación, atender a su familia. Ya cuando los hijos puedan valerse por sí mismos, el padre o la madre podrán dejarlos para dedicarse a la vida consagrada si lo desean. Esta radicalidad no se la pide Jesús a todo el mundo.

por Mí y por el Evangelio

Hace notar Jesús que no se trata de dejar por dejar, sino para dedicarse a difundir la Buena Nueva.

REFLEXIONA:

No se trata simplemente de privarse de todo. Como dirá san Pablo en 1Cor 13, *¿puedo dar en limosna todos mis bienes, si no tengo amor, de nada me sirve.ø*

No se trata de quedarse con las manos vacías, pueden estar llenas, lo importante es mantenerlas abiertas para compartir lo que tienen.

A quien lo deja todo por Jesús, Él le promete una recompensa que supera con mucho lo que ha dejado.

recibir el ciento por uno

öNo se trata de esos mismos bienes centuplicados, sino de algo que supone cien veces lo mismo, algo infinitamente superior, más valioso, o sea, la unión con Dios. El pago centuplicado no puede entenderse como pago terreno, sino celestialö (Schmid, .284-285).

con persecuciones

Es muy significativo, que dentro de la lista de recompensas que recibirá quien deje algo por Jesús, Jesús mencione las persecuciones. Se las anuncia anticipadamente para que cuando éstas lleguen no los tomen por sorpresa y recuerden que ya Jesús se los había advertido. Es parte de lo que debe enfrentar el discípulo de Jesús. Si a Él lo persiguieron, ¿qué no harán con Sus seguidores?

REFLEXIONA:

¿Por qué Jesús incluye la mención de persecuciones? Porque quien quiere seguirlo, quien desea caminar por donde camina Jesús, imitar Sus actitudes, necesariamente enfrentará persecuciones. Será criticado, ridiculizado, aislado, señalado, e incluso puede llegar a perder empleo, amistades, seres queridos, oportunidades.

Jesús lo advierte de antemano para que cuando esto llegue, sus seguidores no se desanimen ni desesperen. Que sepan que Él ya lo sabía, que ya lo tenía considerado, y por lo tanto hará algo al respecto. Los sostendrá, los fortalecerá, les enviará Su Espíritu para inspirarles lo que han de decir; los consolará.

y en el mundo venidero, vida eterna

öSi lo dejo todo, ¿qué es lo que tendré? Es el miedo del discípulo que se imagina el seguimiento como un camino hacia la muerte, con un precio demasiado elevado que pagar. La respuesta de Cristo es inesperada y profunda como siempre: el seguimiento no es un camino hacia la muerte, sino hacia la vida; no es pobreza, sino riqueza; no es pérdida, sino ganancia.ö (Maggioni).

10, 31 PERO MUCHOS PRIMEROS SERÁN ÚLTIMOS Y LOS ÚLTIMOS, PRIMEROS.ø

Estas palabras de Jesús han sido interpretadas como referidas a la salvación del pueblo judío, que fue el primero en recibir la predicación de la Buena Nueva del Evangelio, pero será el último en convertirse.

También puede interpretarse como que con Jesús las categorías ordinarias con las que juzgamos al mundo, no cuentan, muchas veces las pone de cabeza, juzga al revés de nosotros. Creíamos que la riqueza era lo mejor, y puede no serlo; pensábamos que dejarlo todo por Cristo es perderlo todo, y es justo lo opuesto; nos da miedo sufrir persecuciones, y resulta que recibiremos recompensa.

REFLEXIONA:

Nadie puede sentirse «primero» ni «último» lo que nos toca es trabajar para el Reino sin estar comparándonos con los demás.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.